

## METODOLOGIA APLICADA A LA RECUPERACIÓN DEL CONJUNTO DE PINTURAS MURALES DEL CLAUSTRO DE SAN BUENAVENTURA DE LLUCMAJOR (MALLORCA)

---

Mercè Gambús, Universitat de les Illes Balears, [merce.gambus@uib.es](mailto:merce.gambus@uib.es)

Miquela Forteza, Universitat de les Illes Balears, [miquela@xilos.org](mailto:miquela@xilos.org)

Antònia Reig, Restauracions Manfe, [info@restauracionsmanf.com](mailto:info@restauracionsmanf.com)

M<sup>a</sup> del Mar Riera, Restauracions Manfe, [info@restauracionsmanf.com](mailto:info@restauracionsmanf.com)

---

El objeto del presente estudio lo constituye la exposición y análisis de la problemática metodológica derivada del complejo proceso de restauración del conjunto de pinturas murales correspondientes al claustro barroco del convento franciscano de San Buenaventura de Lluçmajor (Mallorca), llevado a cabo por un grupo multidisciplinar de restauradores e historiadores del arte en paralelo a la rehabilitación arquitectónica del edificio. Se trata de una serie de pinturas que configuran un programa iconográfico-ornamental relacionado con la historia de la orden franciscana, del cual se han recuperado las pinturas correspondientes a los corredores de la planta baja y de la planta superior, así como las del refectorio y de la escalera.

Desde el punto de vista de la complejidad metodológica de su recuperación, además de la imprescindible coordinación entre la parte arquitectónica y la de la pintura mural, esta última ha sido objeto de una detallada planificación metodológica entre historiadores y restauradores, a partir de la definición de objetivos, cronograma de actividades y asignación de funciones, en dos fases diferenciadas y marcadas por la coordinación con la rehabilitación arquitectónica.

Nuestra intención es analizar la identificación y el diagnóstico de los problemas más significativos surgidos en el curso de la restauración de la pintura mural, los criterios de intervención y las soluciones técnicas adoptadas, así como los resultados de su aplicación, incidiendo de manera particular en la sincronización metodológica entre los trabajos de documentación histórico-artística y técnico-material a través de la operatividad derivada de la creación y mantenimiento de una página web que aloja toda la documentación generada en el curso de la restauración, desde los estudios previos, a la documentación, a la evolución de la restauración, al plan de conservación y al plan de divulgación (estos dos últimos en fase de ejecución).

### NOTICIAS HISTÓRICO-ARTÍSTICAS

---

La historia del actual convento de San Buenaventura comienza el 3 de junio de 1608 con la llegada del primer grupo de franciscanos a Lluçmajor. El recinto conventual definitivo se construyó durante el siglo XVII y estaba configurado por la iglesia, el claustro, pequeños edificios anexos y el huerto. La fábrica constructiva perduró



durante un largo período: desde 1608, aunque el inicio se retardó unos nueve años, hasta el año 1691 en que se acabó de construir la sobrecubierta de la iglesia.

Los espacios internos del convento, celdas, oficinas, talleres, refectorio, cocina, alacenas, portería, biblioteca, sanitarios, sala capitular o de reuniones, se distribuían alrededor del **claustro**, el cual estaba terminado alrededor de los años 1690-1697. Sigue la tipología claustral barroca de los franciscanos: es de planta cuadrada con doble galería superpuesta de arcos de medio punto soportados por pilastras de sección cuadrangular y pilares exteriores rematados por bolas de piedra en relieve. La galería inferior está cubierta con bóveda de espejo mientras que la cubierta superior es de vigas.

El recinto conventual estuvo ocupado por la orden franciscana hasta la Desamortización de Mendizábal que tuvo lugar el 10 de marzo de 1836. A partir de este momento y hasta 1998, año en que la Guardia Civil abandonó definitivamente el claustro y sus dependencias anexas, el conjunto fue sede del cuartel de la Guardia Civil, del Juzgado de Paz y del Matadero Municipal. Como consecuencia de esos múltiples usos el conjunto estaba muy distorsionado arquitectónicamente. Es por ello que en 1999 se fraguó el proyecto de rehabilitación y recuperación del edificio, declarado Bien de Interés Cultural el 23 de agosto del 2002, y la reconversión del recinto monumental en un espacio ciudadano como centro cívico, social y cultural. Las obras de restauración empezaron el 28 de abril del 2006, día en que se celebró el acto simbólico de la colocación de la primera piedra.

Simultáneamente al proyecto de intervención arquitectónica se ha llevado a cabo la recuperación del conjunto de pinturas murales, blanqueadas reiteradamente después de la Desamortización de Mendizábal. Estas pinturas fueron descubiertas el año 1999 por un grupo de expertos en Historia del Arte de la Universidad de les Islas Balears que se percataron de su existencia y manifestaron la necesidad de su recuperación, por razón de su importancia y excepcionalidad en Mallorca.

Las pinturas murales del claustro de San Buenaventura de Lluçmajor, una vez descubiertas, conforman un complejo programa iconográfico-ornamental relacionado con la historia de la orden franciscana.

## **ESTUDIOS PRELIMINARES (1)**

---

El proyecto inicial de recuperación de las pinturas murales estuvo sustentado por los indispensables estudios previos, a su vez condicionados por el anteproyecto y el proyecto básico correspondientes a la restauración del claustro. El criterio arquitectónico prioritario fue la recuperación de los espacios originales en conexión con una utilización futura como espacio comunitario multifuncional de ocio y cultura, de tal manera que la intervención en las pinturas murales hubo de estar necesariamente planificada en conexión con el proceso de rehabilitación arquitectónica, lo que determinó la orientación de los estudios preliminares técnico-materiales en lo referido a las líneas de actividades y cronogramas propuestos.

Desde el punto de vista de la restauración los estudios preliminares han requerido como punto de partida la realización de catas de limpieza cuyos resultados facilitaron las siguientes líneas de trabajo:

- analítica de los materiales constitutivos
- estudio de la técnica de ejecución
- estado de conservación
- estudio de las condiciones medioambientales
- pruebas y ensayos para determinar métodos y materiales
- prospección de los criterios de intervención
- propuesta de tratamiento a realizar en dos fases diferenciadas
- tratamiento de urgencia

Por lo que respecta al estado de conservación, su diagnóstico determinó que los deterioros más significativos a simple vista eran de carácter estético ya que los sucesivos blanqueamientos ocultaban la superficie total de los muros originales. También las numerosas intervenciones de reformas hechas al edificio, provocaron la desaparición de la superficie pictórica por nuevos revocos.

Otro aspecto a tener en cuenta eran los materiales constitutivos de las pinturas, por un lado, morteros de yeso en un muro de tapial, y por otro la película pictórica, es decir, materiales vulnerables a la humedad, teniendo en cuenta el estado de deterioro en el que se encontraba el edificio. Las cubiertas, substituidas provisionalmente por uralitas hasta el inicio de la reforma, han estado durante mucho tiempo en pésimas condiciones, afectando no sólo al piso superior sino también a la escalera y galerías de la planta baja. La filtración de la humedad y la acción directa de la lluvia provocaron que las degradaciones de las pinturas se acelerasen.

En líneas generales el estado de conservación de las pinturas era el siguiente:

- Soporte

Faltas de soporte en el muro de mayor o menor profundidad.

Fisuras estructurales que afectaban a los morteros produciendo algunos desplazamientos.

Remodelaciones arquitectónicas que distorsionaron la arquitectura primitiva.

- Mortero

Lagunas de mortero original por desprendimiento de éste y que se han ocultado bajo los enlucidos.

Morteros de reposición. La presencia de numerosos añadidos de reparación de diversos yesos y cementos nos da una idea aproximada de lo que ha sido un problema crónico en la historia del edificio.

Por otro lado, hemos de diferenciar aquellas zonas que han sufrido diversas reformas para adaptarlas a los múltiples usos que ha vivido el convento.

Vacios o concavidades. Los hallamos a lo largo de la superficie mural.

Fisuras del mortero debido a los movimientos del muro de dilatación, cambios térmicos y de humedad.



Descohesión de los morteros especialmente del enlucido.

Presencia de sales solubles que implican un exceso de humedad y pulverulencia de la superficie.

Presencia de nidos de insectos que han horadado el mortero hasta llegar al soporte.

- Película pictórica

Blanqueado total de la superficie mural con pinturas a la cal de gran semejanza con el material original y a menudo con una mayor fijación que la de la película pictórica al soporte.

Pulverulencia y descamación debido al deterioro del aglutinante y de las humedades.

Presencia de sales solubles debido a antiguas filtraciones de la cubierta.

Biodeterioro. En varias catas realizadas se detectaron bajo los blanqueados la presencia de hongos sobre la superficie pictórica.

Restos de depósitos orgánicos (insectos) en superficie.

En relación a los estudios preliminares realizados por el grupo de historiadores del arte, éstos fueron ejecutados parcialmente en sincronía con los trabajos previos de los restauradores. De este modo, se procedió a la elaboración del estado de la cuestión mediante el vaciado de los recursos bibliográficos y gráficos disponibles de carácter historiográfico acerca del edificio conventual (2). Asimismo se hizo un seguimiento de las labores de los restauradores a efectos documentales y de asesoramiento técnico.

Una vez concluidos los estudios materiales derivados de las catas por parte de los restauradores, se dispuso de la información suficiente para valorar la importancia de los resultados obtenidos, así como de su posible significación histórico-artística en el marco del arte insular, pero también nacional e internacional. Tal vez lo más sobresaliente fue la hipótesis de un ciclo iconográfico de carácter hagiográfico relacionado con la orden franciscana situado en las galerías de la planta baja y en la escalera. Asimismo se intuyeron diferencias técnicas, estilísticas y cronológicas entre las pinturas de los corredores y las de la escalera. En este contexto pudo determinarse el marco operativo del proyecto de recuperación de las pinturas desde el punto de vista de los criterios de intervención, de conservación y de divulgación. De esta manera se definieron las líneas de actuación preferentes en las dos fases previstas del proyecto de restauración.

## **CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN (1ª FASE)**

Los trabajos de conservación y restauración de las pinturas se han dividido en dos fases, la primera corresponde a los trabajos ya ejecutados, entre los meses de mayo y diciembre del 2006 por el grupo de restauración, y que han consistido en las siguientes actuaciones:

- la consolidación de los estratos de los morteros
- la retirada de las capas de cal
- la limpieza y fijación de la superficie pictórica

- la consolidación de los diferentes estratos
- la protección del conjunto mural

Durante la primera fase los trabajos se iniciaron en las cuatro galerías de la planta baja. De forma minuciosa se retiraron mecánicamente las numerosas capas de cal, dejando al descubierto las pinturas ocultas. Así, alrededor del claustro han ido apareciendo bajo los arcos representaciones de santos franciscanos realizados mediante la técnica de la grisalla.

En la galería a se han identificado los santos de los siete arcos, aún cuando hay algunas lagunas de medidas considerables e irrecuperables. En la galería b, a su vez, de los siete arcos sólo se han recuperado las representaciones de tres santos. En la galería c, ocupada recientemente por una cocina, se han destapado cinco representaciones, mientras que otras dos han desaparecido definitivamente. En la galería d, la mejor conservada de las cuatro, han aparecido cinco santos, y las dos arcadas restantes se hallan ocupadas por un antiguo portal cegado que comunicaba con la iglesia. La cenefa que recorre todas las galerías del claustro presenta en general faltas importantes.

La escalera que comunica la planta baja con el piso superior también presenta un importante conjunto pictórico policromado, que representa escenas marianas relacionadas con la orden franciscana. Éstas, como el resto de las pinturas, se encontraban bajo sucesivas capas de blanqueado. En atención a la naturaleza de la técnica policroma, diferente a las grisallas, se deduce el distinto resultado obtenido con la retirada de las capas de cal. La capa pictórica estaba prácticamente desprendida del soporte y en muchos lugares sólo han quedado pequeños testimonios de la pintura.

En el primer piso, sobre los portales que conducen a las primeras celdas, y de acuerdo con las primeras catas practicadas, salieron bajo las capas de cal, unas inscripciones realizadas de forma tosca y no se correspondían con la técnica y calidad de las otras policromías. Insistiendo en la misma zona, mediante la retirada de más capas de cal, se ha llegado al estuco original. En este estrado ha aparecido una grisalla, coetánea a las existentes en la planta baja. Se trata de una enumeración romana incompleta, perfilada por motivos vegetales y situadas encima de cada portal. Galería A, B', C. Paralelamente a la intervención practicada por las restauradoras en las pinturas murales, se han ido desarrollando las obras de rehabilitación del edificio. Con el derribo de las paredes, (añadidas en las diferentes modificaciones sufridas); y, con el repicado de los muros (retirando blanqueados y morteros, además de dejar la piedra vista), han surgido otras policromías en diferentes estancias alrededor del claustro. Así en la galería b", que se corresponde con el refectorio en la planta baja, han aparecido en las arcadas, pinturas policromas de disposición icónica semejante a las grisallas del claustro, aunque la conservación que presentan es muy deficiente debido a la técnica de ejecución semejante a la de la escalera. Están aplicadas sobre una fina capa de cal, que se desprende de la pared, juntamente con la pintura y las capas de cal superpuestas, dejando sólo la marca del dibujo. Los nervios de las bóvedas también han sido pintados con la técnica de la grisalla, a excepción de la segunda bóve-



da, que se correspondería con la cocina y que están pintadas en tonos rojizos. En la galería B', en el piso superior, ha aparecido bajo las capas de blanqueado una decoración vegetal alrededor de un elevador de polea, siguiendo la misma técnica policroma y que presentaba un avanzado estado de degradación.

En los muros y portales se han encontrado otros revestimientos pictóricos (veteados), que correspondían hipotéticamente a la época de los escudos marianos. En la planta baja los portales estaban pintados en tonos ocre y en el piso superior en color rosado. Los arcos de los portales correspondientes a ambas plantas, estaban pintados con veteados verdes, y los muros del piso superior presentaban unas bandas de diferentes colores en el tercio inferior. Se ha dejado constancia de las policromías existentes en los portales y muros, mediante unos testimonios puntuales en cada portal, a excepción de los cuatro accesos, dos portales y dos arcadas, repartidas por igual entre la planta baja y el piso superior, donde se ha recuperado una gran parte de su policromía. Resulta imposible su reintegración debido a la elevada degradación que han sufrido.

Los trabajos de conservación y restauración de las pinturas murales se han centrado, después de la retirada de las capas de cal, en la consolidación de la capa pictórica, el relleno de concavidades y el sellado de lagunas. A continuación se ha procedido a los trabajos de protección de las pinturas con la finalidad de facilitar la labor de limpieza de la piedra y de revoque de las paredes.

Como resultado de los trabajos ya referidos correspondientes a la conservación y restauración de las pinturas murales, el grupo de historiadores ha desarrollado simultáneamente las siguientes líneas de trabajo:

- seguimiento de las obras y asesoramiento técnico de los criterios de intervención
- realización de informes de seguimiento
- documentación fotográfica y audiovisual del proceso
- documentación archivística
- organización y gestión de la información obtenida mediante el diseño de una página web

En la conclusión de la fase primera puede afirmarse que las pinturas del claustro conforman tres registros diferenciados cronológicamente en razón de las técnicas y recursos estilísticos empleados.

El primer registro se correspondería a las grisallas del corredor de la planta baja. Definitivamente, de las veintiocho arcadas que conforman este corredor (siete en cada galería) se han conservado diecinueve pinturas, las nueve restantes son irrecuperables. No obstante, ello no distorsiona la visión o la lectura general del conjunto. Se trata de un ciclo unitario conformado por diferentes personajes relacionados con la orden franciscana, identificados mediante una cartela identificativa en forma de banda. Están flanqueados, cada uno de ellos, por dos florones decorativos situados sobre una amplia cenefa corrida que unifica las diferentes escenas por la parte baja

(hay una alternancia entre personajes masculinos y femeninos). La cenefa está configurada por estrechas fajas geométricas que encierran fajas vegetales de mayor tamaño, apareciendo de forma intermitente invariables motivos antropomorfos que cambian en cada galería (en la galería a hay rostros humanos y en la galería c santas faces).

El ciclo se inicia en la galería a, presumiblemente con la imagen irrecuperable de San Francisco de Asís (a 1); y se continua con las imágenes de Santa Clara de Asís (a 2); San Buenaventura (a 3); Santa Isabel de Portugal (a 4); San Antonio de Padua (a 5); Santa Isabel de Hungría (a 6); y San Bernardino de Siena (a 7).

De la galería b tan sólo se conservan tres pinturas, las correspondientes a los números 8, 9 y 10, las restantes son irrecuperables. En concreto, han aparecido Santa Clara de Montefalco (b 8); San Luís de Tolosa (b 9); y Santa Juana de la Cruz (b 10).

En la galería c se han descubierto San Pedro de Alcántara (c 15); Santa Francisca romana (c 16); el Beato Salvador de Horta (c 19); Santa Margarita de Cortona (c 20); y San Luís de Francia (c 21). Las pinturas correspondientes a las arcadas 17 y 18 (chimenea) son irrecuperables.

Las pinturas de la galería d son las mejor conservadas de todo el conjunto. Se ha descubierto: el Beato Ramón Llull (d 22); Santa Birgitta (d 23); San Roque (d 24); Santa Coleta (d 25); y cerrando el ciclo Santo Domingo de Guzmán (d 28). Este último es el único, cuya inscripción aparece inserta en un marco. Las arcadas 26 y 27 están ocupadas por la portada cegada que comunicaba con la iglesia.

En lo que atañe a la planta superior han aparecido algunos de los números de las presumiblemente 15 celdas del convento. Estos números están escritos en letra romana y se hallan flanqueados por delicados motivos vegetales en grisalla. En concreto, en la galería B se han hallado los números I, II, III, IIII, V, VI, el VII resta desaparecido, pero en su lugar hay una inscripción hecha a plantilla que pone «SALA DE ARMAS» (del tiempo en que el convento fue cuartel de la Guardia Civil); en la galería C, los números VIII, IX, X y XI (el XII quedaría supuestamente debajo de una pared medianera o en el actual acceso a la escalera); y en la galería A, tan sólo se ha conservado el número XIV. Creemos que esta numeración, en grisalla, es de la misma época que las pinturas de los corredores de la planta baja, seguramente de finales del siglo XVII o principios del XVIII ya que el claustro se acabó de edificar en 1697. Al lado de la inscripción «SALA DE ARMAS» se ha descubierto la fecha 1679 hecha en almagre que corresponde supuestamente al momento de finalización de la correspondiente ala.

El segundo registro se corresponde a las pinturas policromas de la escalera. Estilísticamente se observan diferencias substanciales tanto en el color como en la factura, por lo que creemos que son obra de artífices diferentes e incluso de distinta época. Supuestamente todas la paredes de la escalera estaban pintadas, sin embargo parte de la decoración no se podrá recuperar. Se han conservado las pinturas del din-



tel y de las jambas de la ventana que comunica con el exterior y las del vano cegado del rellano. Por su parte, en el rellano del piso superior se han localizado cuatro escenas franciscanas de signo mariano. Por último, y bajo la escalera, ha aparecido otra escena relativa a la vida de San Francisco.

En la galería b' (refectorio) también se han hallado restos de pinturas murales correspondientes a este mismo registro cronológico. Están localizadas en las bóvedas y en las arcadas laterales de la pared contraria a las ventanas. Se reconoce un San Buenaventura, muy deteriorado, también identificado y flanqueado por dos florones decorativos al igual que el de las gisallas de los corredores de ambas plantas.

Finalmente, en la galería B' hay un torno, que al parecer servía para subir y bajar alimentos, rodeado de pinturas policromas vegetales que recuerdan a las pinturas del refectorio situado en la planta baja.

No sabemos en qué momento se blanquearon la pinturas originales del claustro, no obstante en la más antigua descripción del convento hecha por Guillermo Terrasa en 1770 no consta que el claustro estuviera pintado. Ello indica o bien que las paredes ya estaban blanqueadas (leyes de saneamiento de Carlos III) o que Terrasa no les diera importancia y las obviara. Sea como fuere creemos que las pinturas policromas son posteriores a esta fecha, posiblemente de la segunda mitad del siglo XVIII.

El tercer registro que hemos documentado se hallaba sobre la antigua numeración de las celdas del piso superior. Se trataba de pinturas policromas posiblemente anteriores a desamortización, que representaban escudos marianos (se ha dejado como testimonio uno de ellos en la galería A). En el zócalo de las paredes y en los marcos de las puertas se han hallado pinturas de diferentes colores de aspecto mármoleo que creemos que son de la época de los escudos marianos.

## **CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN (2ª FASE)**

Respecto a la fase segunda los trabajos de restauración, actualmente en fase de ejecución, son los siguientes:

- eliminación de las protecciones
- reintegración de las lagunas de los morteros
- reintegración cromática de las pinturas
- protección final
- valoración del estado de conservación
- elaboración plan de prevención y conservación

Una vez finalizada la restauración de las pinturas murales será necesario llevar a cabo un plan de seguimiento y prevención para asegurar la buena conservación y la correcta estabilidad de la pieza.

Este plan de conservación pasará por una revisión periódica ocular de todas las pinturas para asegurar que se encuentran en buen estado de mantenimiento, y compro-

bar que no han aparecido en los estucos sales procedentes de restos de humedad que pudiera tener la pared. Asimismo, se comprobará que no aparezcan pequeñas grietas o fisuras que pusieran en peligro la estabilidad de las pinturas que soportan.

Los muros durante la restauración han sido saneados, y las pinturas quedaran cubiertas de manera que no queden expuestas directamente a la intemperie. Durante la restauración, se está llevando a cabo un control exhaustivo del nivel de humedad de los muros, y se viene comprobando que la pared no presente humedades por condensación. Estos dos factores predisponen favorablemente a que la conservación y la estabilidad de la pieza sea la correcta.

El grupo de historiadores por su parte viene desarrollando los trabajos de documentación, estudio histórico-artístico y de conservación centrado en las siguientes líneas de actividad:

- organización, gestión y divulgación de la información generada por los trabajos de restauración, en formato digital y soporte web
- asesoramiento en la elaboración documental del plan de conservación
- estudio histórico-artístico del conjunto de la intervención
- proyecto de divulgación
- ejecución del plan de divulgación

En el estado actual de la restauración y en el proceso de desarrollo de la segunda fase, el grupo de historiadores viene potenciando en particular el diseño de una página web con la finalidad de reunir de forma organizada y funcional toda la documentación generada a lo largo del proceso: estudios previos e informes de seguimiento, documentación relativa a los análisis de materiales, a las técnicas y procedimientos empleados, registros fotográficos y audiovisuales, documentación archivística y bibliográfica, y finalmente todo el material administrativo y de gestión inherente a la intervención en curso.

Los motivos que nos han llevado a proceder de esta manera son, en primer lugar la vertebración metodológica de las tareas multidisciplinarias, reuniendo todos los materiales acumulados en un entorno informático dinámico, que a manera de base de datos nos permita interrelacionar todas las informaciones recogidas para garantizar su máxima efectividad y focalizarlas en la elaboración del plan de prevención y conservación. Y, en segundo lugar, esta plataforma habrá de ser operativa a efectos de la divulgación de resultados, una vez la base de datos y los estudios derivados de ella puedan hacerse públicos.

Las previsiones en el capítulo de divulgación de resultados se centran en la realización de una monografía sobre el proceso de recuperación de las pinturas murales; en la organización de la información *in situ* mediante rotulación, paneles y audioguías; y, por último, en la gestión de un espacio expositivo dedicado al conocimiento y difusión de todo el proceso de intervención, arquitectónico y pictórico, llevado a cabo en el conjunto de San Buenaventura de Lluçmajor.



## NOTAS

---

<sup>1</sup> Los espacios citados a continuación se identifican de la siguiente forma: las letras a, b, c, d, se corresponden a las cuatro galerías del corredor de la planta baja; la letra b' corresponde al refectorio situado en dicha planta; las letras A, B, C, D, se refieren a las galerías del piso superior; y la letra B' a la galería interior que comunica con las celdas del primer piso.

<sup>2</sup> La más antigua descripción del convento aparece en la *Historia o crónica relación de la ilustre y fiel villa de Llucmajor*, primera historia de la villa narrada en 1770 por Guillem Tarrasa i Pons, presbítero y pavorde de la Catedral de Palma, que fue completada en 1811 por Francisco Talladas, presbítero y beneficiado de Santa Eulalia.

Tendrán que pasar más de cien años para que se reprendan los estudios sobre el tema. Bartolomé Font Obrador, cronista oficial de Llucmajor, en el volumen IV de su *Historia de Llucmajor*, publicado el año 1982, dedica un capítulo, el quinto, a la historia y descripción del convento. Incide en las noticias sobre la fundación y la bendición y hace una descripción individualizada de las distintas partes, dedicando un escueto apartado al claustro.

Por su parte, Salvador Cabot Rosselló en 1993 coordina la obra *El convent de Sant Bonaventura de Llucmajor. Història i Art*, para conmemorar el primer centenario del renacimiento de la orden franciscana en España. Se trata de una obra de síntesis sobre la historia de dicha orden en Llucmajor, en la que reincide en la historia de la fundación del convento y en la construcción del templo. Asimismo, dedica el capítulo tercero a la descripción estilística e iconográfica de las capillas y los retablos de la iglesia. Prácticamente no se hace ninguna referencia al claustro.

El propio Bartomeu Font, en colaboración con Sebastià Cardell i Tomàs, el año 2003 realiza un estudio monográfico sobre el convento que lleva por título *El convent de Sant Bonaventura: una historia, un símbol* con motivo de la presentación del proyecto de restauración y rehabilitación del claustro por parte del ayuntamiento de Llucmajor. Dicha obra viene encabezada por el expediente de declaración de Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, a favor del convento de San Buenaventura, solicitado por el Ajuntament de Llucmajor y otorgado por el Departament d'Obres Públiques i Urbanisme del Consell de Mallorca, así como de la emisión de un informe técnico que consta de una ficha técnica, una memoria descriptiva y un estado actual del inmueble.

Por último, el Centro Tecnológico LBEIN, con motivo de la recuperación y rehabilitación del claustro de San Buenaventura, publicó el año 2003 un estudio preliminar en el que consta un informe encabezado por una introducción a la historia del convento y al humanismo franciscano y donde se hace constar la situación en que se halla el claustro en la actualidad después de haber sido distorsionado arquitectónicamente después de la Desamortización debido a los diferentes usos a que se ha visto sometido (cuartel de la Guardia Civil, Juzgados de Paz y matadero municipal). Asimismo, se reflejan los resultados de la inspección visual realizada sobre el conjunto arquitectónico, formado por el claustro y las dependencias anexas, así como la posible reconversión del recinto monumental en un espacio ciudadano como centro cívico, social y cultural.

## IMÁGENES



Fig.1: Vista del claustro de San Buenaventura de Lluçmajor



Fig.2: Trabajos de consolidación de estratos en el curso de la restauración (grisalla)



Fig.3: Planta baja del claustro. Galería a (San Buenaventura). Estado inicial tras la cata de limpieza (grisalla)



Fig.4: Planta baja del claustro. Galería a (San Buenaventura). Estado final tras la fijación y consolidación de la superficie pictórica (grisalla)



Fig.5: Escalera. Estado inicial tras la cata de limpieza



Fig.6: Escalera (visión de San Francisco). Estado final tras la fijación y consolidación de la superficie pictórica. Pintura policroma



## BIBLIOGRAFÍA

---

CENTRO TECNOLÓGICO LBEIN., *La recuperació d'un espai ciutadà*, Lluçmajor, 2003.

CABOT ROSSELLÓ, S. et. al., *El convent de Sant Bonaventura de Lluçmajor. Història i Art*, Lluçmajor, 1993.

FONT OBRADOR, B., «El Convento», *Historia de Lluçmajor*, Palma de Mallorca, 1982, 4, 463-536.

FONT OBRADOR, B., *El convent de Sant Bonaventura de Lluçmajor: una història, un símbol*, Mallorca, 2003.

MONSERRAT I FERRER, M., *Itinerari urbà del poble de Lluçmajor*, Lluçmajor, 1991.

MONSERRAT I OLIVER, A., *Lluçmajor, imatges d'un segle*, Lluçmajor, 1991.

NOGUERA, A., «Memoriale Provinciae Majoricarum fratrum minorum regularis observantiae S. P. N. Francisci», *Miscelánea Histórica Majoricense*, 1658, XVIII, f. 25v-28.

ROSSELLÓ LLITERAS, J., «Documentos franciscanos en el archivo diocesano de Mallorca», *Analecta TOR*, Roma, 1987, 539-591.

TERRASA, G.; TALLADAS, F., *Historia o crónica relación de la ilustre y fiel villa de Lluçmajor escrita en 1770 por D. Guillermo Terrasa pbro, y paborde de la Santa Iglesia Catedral y completada en 1811 por el Dr. D. Francisco Talladas pbro. y beneficiado de Santa Eulalia*, Palma de Mallorca, 1934.

## CURRÍCULUM VITAE

---

### **Mercè Gambús,**

Profesora Titular de Historia del Arte, Universitat de les Illes Balears. Directora del equipo investigador encargado de la documentación, restauración y plan de conservación de las pinturas murales del Claustro de San Buenaventura de Lluçmajor.

### **Miquela Forteza**

Profesora Ayudante Doctora, Universitat de les Illes Balears. Coordinadora del equipo de historiadores del arte.

### **Antònia Reig**

Licenciada en Bellas Artes, Restauracions Manfe. Codirección de la restauración.

### **M<sup>a</sup> del Mar Riera**

Licenciada en Bellas Artes, Restauracions Manfe. Codirección de la restauración.